EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

MÚSICA PINTURA Y GUERRA...

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

por

Dn. Pinforoso Nodal

PEÑARANDA.
Imp. de Fidel Martin, Comadre, 11.
1865.

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

MUSICA PINTURA Y GUERRA...

DOCENTE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

PEÑARANDA

Imp. de Fidel Martin, Lacroix, 11.

1865.

[241:147]

MÚSICA PINTURA Y GUERRA...

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

Don Sinforoso Nodal.

PEÑARANDA.
Imprenta de Fidel Martin. Comadre, 11.
1865.

DEDICATORIA.

A Doña Carmen Solis,
Doña Concepcion Solis y
Don José Valls.

En prueba de acendrado afecto.

El Autor.

PERSONAJES.

DOÑA CARMEN.
CONCHA. (Su hija.)
PEPE. (Estudiante.)

La escena pasa en Madrid.

Nadie podrá, sin permiso de su autor, representar ni reimprimir esta comedia ni en España ni sus posesiones.

Los corresponsales de la Galería lírico-dramática El Teatro, son los encargados esclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.

ACTO ÚNICO.

Salon bien amueblado: puerta en el fondo: otra á la izquierda en primer término: una ventana á la derecha segundo término.

ESCENA PRIMERA.

CONCHA, *sola.*

Pues, señor, ¿que se ha de hacer?
Mi mamá con sus proyectos
quiere llevarme sumisa
al altar del himeneo:
Quiere que no quiera mas
á quien mas que á todos quiero;
quiere que no hable á Pepito
y yo no puedo quererlo:
quiere que la haga feliz
á mis primitos queriendo:
y quiere sacrificarme,
y sacrificios no quiero:
y quiere quiera á Canuto
y quiere que quiera á Pedro,
y quiere que quiera á Julio,
y yo quererles no quiero;
porque queriendo á Pepito
mi querer es satisfecho.
Pero dejando esto á un lado,
pues detesto su recuerdo,

voy á abrir esa ventana (*abre*)
y señor... á lo hecho pecho.
Jesus! Jesus! que me vió:
Es todo un gentil mancebo
lo menos que hace una hora
que me aguarda el picaruelo.
Ya estas aquí!

ESCENA II.

CONCHA, PEPE *desde la ventana.*

PEP. Buenos dias
CON. Que Dios nos los dé muy buenos.
PEP. Hace un rato te aguardaba,
mi hermoso y querido cielo!
CON. Bien dige yo, mi mamá....
PEP. Tu mamá! grato recuerdo.
Bien dice el refran, Conchita,
«que los niños y los viejos....
se parecen ciertamente
en caprichos y en enredos.
Y vamos á ver, ¿que dice?
de nuestro amor?....
CON. Nada de eso.
Dice que hé de renunciar;
que yo casarme no puedo
á no ser con tres primitos...
PEP. ¿Con tres primos nada menos?
Ya se vé .. hay hoy tantos primos...
que nadie llega á primero.
CON. Y no sabes lo mejor....
PEP. Supongo claro el misterio.
CON. Los tres son aficionados....
PEP. A todo, excepto á lo bueno.
CON. El uno escelente músico.
PEP. Luego, ha de ser estrangero;
porque, Concha; aquí en España
nunca habrá músicos buenos....
ya se vé... sin recompensa

pierda su valor el mérito.
CON. El otro es un gran pintor...
PEP. ¡Virgen santa del consuelo!
CON. Y el último militar,
El mas valiente y guerrero,
PEP. Pues, hija, con la fortuna
que os ha salido al encuentro,
vá á tener mas dignidad
que el Cardenal de Toledo.
«Música, pintura y guerra»...
Lema grato y lisongero.
CON. ¿Así te burlas de mí?
¿Así pagas, pues, mi afecto?
PEP. Concha mia, angel de amor,
¿Para qué ese enojo fiero?
No es el amor de estudiante
el mas delicado y tierno?
¿Quien te quiere como yó?
¿Quien te paga tus desvelos?
¿Quien te admira sin cesar?
¿Quien halaga tus deseos?
¿Quien enciende una pasion
de amor en el vivo fuego,
sin que se esponga á quedar
entre llamaradas preso?
¿Quien podrá quererte tanto,
tanto como yo te quiero?
CON. Y quien, Pepe, como yo
corresponde á tanto afecto...
(Mirando hacia dentro.)
Calla... pasos hé sentido,
mamá llega á este aposento.
PEP. Prenda mia! *(Carmen á la puerta.)*
CON. Huye de aquí....
PEP. ¿Y cuando, bien mio, vuelvo?
CON. A las diez de la mañana
se retira á su aposento
mi mamá por largo rato.
Entonces aquí hablaremos.
PEP. Pues son las diez menos cinco.

Con. Hasta pasado un momento.
Pep. Adios, pichona, (*Vase*)

ESCENA. III.

Carmen, Concha.

Carm. Muy bien!
Concha, responde, ¿que es eso?
Con. Mamá.....
Carm. No hay mamá que valga.
¿Quien es ese caballero?
Así te burlas de mí?
Dilo pronto, te lo ordeno.
Con. Es amigo....
Carm. ¿De la infancia?
buenos amigos tenemos.
¿Hablan desde las ventanas
los amigos verdaderos?
Con. Es que al abrirla pasó
y se detuvo un momento.
Carm. No te reprendo esta vez.
Mas... cuidado! que si vuelvo
á encontrarte como ahora...
Con. Fué casualidad.
Carm. Reniego
de tales casualidades.
Ya sabes lo que pretendo:
tienes tres primos, Conchita,
primos de lustre y de mérito,
primos que hace doce años
de nuestra Córte salieron
y que pronto han de volver:
primos á quienes espero,
primos qne bien pueden ser
los grandes hombres del Reyno.
Yo á costa de sacrificios,
y de continuos desvelos,
espero hacerte, Conchita,
esposa de alguno de ellos.

Si es músico tu marido,
¿que mas dicha apetecemos?
Qué, no influye en una casa
tambien musical concierto?
Si pintor... ¡hija del alma!
¿no es de belleza modelo?
Si militar valeroso,
¿quien podrá infundirnos miedo?
no volverán á asustarme
las historias y los cuentos:
pues todo desaparece
habiendo espadon por medio.
Música pintura y guerra
el mas glorioso trofeo;
quiero palparlo de cerca.

CON. Pues dice el refrañ que lejos.

CARM. Te casarás, hija mia,
yo los refranes desprecio,
y clamo cual *prima-donna*;
música cercana quiero:
la pintura ante la vista,
y á mi presencia el guerrero.
Ya verás, Conchita mia,
ya verás cuanto de cierto
encierran las espresiones
que mis labios profirieron. (*dan las diez*)
Ah! las diez... esa es la hora.
Me retiro á mi aposento, (*vase.*)

ESCENA IV.

CONCHA.

¡Vaya en buen hora, mamá
el destino puede tanto
que temo me vancerá:
é ingrato raudel de llanto
mis megillas bañará.
En esta triste ocasion
asalta desperacion,

El que se eleve á una esfera
á los demás superior
cual un músico, un pintor....

PEP. (Es una loca hechicera)

CARM. Cual un guerrero valiente
que imponga duro castigo
de la patria al enemigo
lo entiende?

PEP. Perfectamente
(y tanto que he de entender
oh que ideal la victoria
me sonrie con la gloria
del triunfo que he de obtener)

CARM. Ya lo sabeis caballero:
que solo será su esposo,
un músico el mas famoso
un gran pintor, ó un guerrero.

CON. Jesus mio!

PEP. (Está tocando
de Móstoles organillo.
La voy á jugar de pillo:
mi plan estoy meditando.)

CARM Conchita tiene tres primos
con tan pingües condiciones....
ea, basta de razones
á ver si de aquí salimos.
Salga V. ¡Jesus que plaga!

CON. (Mira lo que vas á hacer) (*ap. á Pep e*)

PEP. (Concha mia, he de vencer.) (*vase*)

CARM. Fuera, fuera, me empalaga.

ESCENA VII.

CONCHA, CARMEN.

CARM. Gracias á Dios, Concha mia,
vaya muy enhorabuena;
Cuidado que es insolente.

CON. Y que se ha de hacer ¡paciencia!

CARM. Le aseguro que si vuelve

cara le saldrá la empresa,
y á tí tambien, atrevida
que así espones tu inocencia.
¿Sabes adonde conduce
de amor esa pasion ciega?

CON. Mamá mia....

CARM. Lo repito.
Hoy perdono tu imprudencia:
mas ¡hay de tí si otra vez!...

CON. No mamá, mucho me pesa.

CARM. Eso no me gusta Conchita:
quiero que obediente seas;
tienes tres primos que son
Música, pintura y guerra.

CON. ¿Como, mamá? (*irónica.*)

CARM. Es decir,
ese lema representan
Pero dejando esto á un lado.
¡Ay si tu papá viviera
que placer disfrutaria,
mirándote tan esbelta,
tan amante, tan simpática,
tan hermosota tan buena.
yo tambien cuando era jóven.... (*alegre*)

CON. Favores que me dispensa.

CARM. Ay, no, no, Conchita mia,
que aunque tu mamá no fuera,
siempre había de admirar
tu encantadora belleza.
¡Oh si viviera mi Cosme...
y que buen esposo era!
para llegar á ministro,
y chupar tan dulce breva
solo le faltó un ascenso.

CON. Es decir, una cartera.

CARM. ¡Doce mil reales al año!....
poco arriesgada la empresa....
con seis horas de oficina
ó tertulia que recrea....
hablando con los amigos

y no siente amor?
¿Quién tu cintura
toca anhelante
y no arde en fuego
abrasador?
¿Quién ese pié
tan diminuto
cual el de un niño
ver consiguió?
y no siente al punto
de amor la llama?
No juzga, Concha,
cual juzgo yo?

CON. Basta, bien mio,
gracias, mil gracias.

PEP. Si no hay lisonja
ni fabor doy,
¿por qué las gracias
rindes amante?
¿no soy tu vida?
¿tu amor no soy?
Concha adorada,
Querub hermoso,
Ángel divino
de redencion:
Eres mi aliento
eres mi gloria
eres mi áncora
de salvacion;
eres mi vida
mi paraiso
eres mi todo
eres mi eden.

CON. Cuantos favores
gracias, bien mio. ..

PEP. Toma en castigo
de tu desden. *(la besa la mano.)*
(Poco antes, la mamá les vé hablando.)

ESCENA VI.

Dichos CARMEN.

CON. Ah! *(sorprendida.)*
CARM. Miserable! traidor!
Salid de aquí.
CON. Madre mia....
CARM. Así robas mi alegría!
así compensas mi amor!
PEP. Señora..
CARM. Ni una palabra.
PEP. Si alguna falta hay en mí
es amor con frenesí....
CARM. A quien mi desdicha labra.
Hija ingrata, así obedeces
á la que te ha dado el ser?
¿quieres que llege á beber
de amargo caliz las heces?
CON. Madre, madre....
CARM. Caballero
debeis de aquí retiraros
y con esto avergonzaros.
PEP. (El golpe final espero)
CARM. Que nunca amaros podrá,
y aunque lo contrario fuera
como al humo esa quimera
mi astucia disipará,
¿Quien sois vos? un estudiante,
pobre sopista, un canalla,
el figurin antigualla
con ínfulas de pedante.
PEP. (Que escuche sandeces tales!)
Meditadlo mas, Señora,
CARM. Derrumba vista avizora
mil proyectos infernales.
Renunciad! con su nobleza
mi Concha debe aspirar....
con ella se ha de enlazar
un señor, una grandeza.

dos amantes corazones,
que se forjan ilusiones
en su ardorosa pasion!
pasion dulce, arrobadora,
que inmunda de gozo al alma
la pasion fascinadora,
esa pasion que enamora,
pasion de paz y de calma.
Pasion que todo venciendo,
y obstáculos derribando,
van los amantes sintiendo
y cual un volcan ardiendo
sus pechos está abrasando.
Pasion, en fin, que alcanza
en premio de sus amores
lleva á los adoradores:
¿Debo, pues, yo marchitar,
de aquesta pasion las flores?
No, no, no, que la esperanza
será mi norte, mi guia,
con ella todo se alcanza:
que anuncia la estrella mia
la mas dichosa bonanza.
Sí, sí, luchemos, (*Abre la ventana.*)
no le diviso ....
ah! ya se acerca
¡fuera temor!

ESCENA V.

CONCHA, PEPE *por la ventana*

PEP. Bien de mi alma.
CON. Luz de mis ojos....
PEP. Paloma mia ...
CON. Mi dulce amor,
Lega á esta puerta,
y en esta estancia
libre de sustos
puedes hablar.

Mamá á su cuarto
se ha retirado.

PEP. Voy al momento.

CON. ¡Fuera pesar!
ah! ya le siento.

PEP. (*Entrando por la puerta de foro.*)
Concha preciosa,
Sol de los soles
mi dulce bien.
Deja que imprima (*La besa la mano.*)
ósculo tierno.

CON. No te apresures,
paciencia ten.

PEP. ¿Quien al mirarte
no siente celos
y quien desea
felicidad?
¿Quién al encanto
de tus hechizos
yace impasible?
nadie en verdad.
¿Quién vé esa frente
tan espaciosa,
quien esos ojos
de viva luz,
quien tus cabellos
largos, sedosos,
quien vé y no admira
tanta virtud?
¿Quién vé esos labios
cual dos corales,
quien vé esos dientes
perlas, marfil,
quién vé esa barba
tan hechicera,
quién al ver esto
no le ama á tí?
¿quién tu garganta
alabastrina
mira un momento

leyendo *El Reino ó La Iberia*
fumando un buen puro habano
que despide suave esencia,
sentado en una butaca
cómoda cual la primera;
dar vueltas á los papeles
y escribir á Dorotea,
emplearse en fin en todo,
no haciendo una cosa buena,
y ganando doce mil...
¿Será sabrosa esta breva?

CON. Ya lo creo.

CARM. Solo tiene
un defecto que la afea.
¿Sabes cual es?

CON. No mamá.

CARM. Pues es la pena mas negra,
la amargura mas atroz,
la mas intensa tristeza,
el pesar de los pesares,
la mas punzante lanceta,
que atraviesa el corazon
y que afligidos nos deja.
Es víbora venenosa,
de cascabel la culebra,
es el mayor de los males,
mucho peor que una suegra,
es, en fin, la *cesantía*
que es sinónimo de pena.

CON. ¿Y mi papá alguna vez
quedó cesante?

CARM. Aun me pesa
la carga descomunal
de aquella situacion negra.
Quedó cesante diez veces
y otras diez en berengena
no muy grata que digamos
tuvimos que estar... paciencia!
Era todo un progresista,
progresista hasta las cejas;

por defender su partido
á la muerte se espusiera.
Le odiaban los moderados
y toda la fraccion nea:
los unionistas tambien
le hacian tremenda guerra,
Como siempre en el poder
progresistas no se encuentran,
me lo dejaban cesante
al ascender gente nueva.
Entonces eran los llantos,
entonces eran las penas.

CON. Ay mamá, para sufrir
contrariedades sin cuenta
mejor que ser empleado....

CARM. Y quien, hija les sustenta..?
no sabrán ningun oficio
porque al salir de la escuela
con los pocos rudimentos
que de niños aprendieran
se dirigen á un pariente
que bastante influjo tenga.
Habla el pariente á un señor
y el señor con su fineza
les ofrece un buen empleo
con que contentos les deja;
prueban del rico turron,
y á fé que es comida buena,
pues gustándole una vez
con ambicion le desean:
deseando siempre estar
en tan opípara mesa.
Por eso hay tantos partidos,
por eso tantas pendencias.
Eso, Concha, es la política....
Mas álguien aquí se acerca.

ESCENA VIII.

DICHOS, PEPE *vestido elegantemente; trae una libreta de música bajo el brazo.*

PEP. A los pies de V. ¡ha! prima!
CARM. Tu, sobrino, por aquí....
PEP. Pues no lo vé V.
CARM. Si, si.
mi Concha mucho te estima:
Vergonzosa, dá un abrazo.
CON. Mamá....
PEP. Me pesa por Dios.
CARM. Os lo permito á los dos (*se abrazan*)
PEP. (*ap. á Concha*)
(Ya te estrecho en mi regazo)
CON. (Tengo miedo...)
PEP. (Ya verás
como á tu madre engañamos.
Este obstáculo venzamos
y contenta quedarás
empiezo.) (*pausa.*) Tia... (*sentándose.*)
CARM. Sobrino....
PEP. Retírese V. de aquí (*altanería.*)
y tu tambien. (*á Concha.*)
CARM. Noto en tí....
PEP. Señora, no desatino (*enfadado.*)
CARM. Pues acaso....
PEP. Punto en boca;
no vé que vengo de Francia!
CARM. Se conoce... esa arrogancia...
PEP. V. tia me sofoca.
si sigue en su loco empeño
me obliga á que me retire
¿V. quiere que no aspire
á la realidad de un sueño?
Soy músico...
CARM. Ya lo sé.
PEP. Calle de nuevo señora,
¡desgraciada fué la hora!

¿Por qué á esta casa llegué?
CON. ¿No estas contento?
PEP. Y podrá
sufrirse insulto mayor
soy el músico mejor
que la Francia admirará!
CARM. ¿Y como nó nuestra España?
PEP. La españa? insufrible ofensa,
solo dá por recompensa
la envidia, el odio y la saña.
CARM. Eres español tambien.
PEP. Así me insultais señora?
Salid de aquí sin demera.
CON. (El negocio marcha bien.)
PEP. Do, re, mi, fa, sol, la, si, *(desentonado.)*
¿que libro es este? *(le ay en la mesa.)*
CARM. «*Bañero.*»
PEP. Fuera, fuera, yo no quiero
(Le tira por la ventana.)
música ramplona aquí.
CARM. ¿Habrá mayor insolencia? *(furiosa.)*
CON. ¡Ay, mamá, que hombre tan bruto!
CARM. Márchate de aquí, Canuto,
se me acaba la paciencia.
PEP. Muy bien Señora, saldré,
hoy me vengo, gran Bombin,
que en la lid vencí á Bellini
CARM. Está loco....
CON. Ya se vé.
PEP. Adios, adios, tia ingrata
y adios, tú, prima traidora,
zumba el viento, es ya la hora, *(hueco.)*
el aquilon se desata,
me vengaré, ¡Dios inmenso,
castiga á la criatura!
Humillate, vil perjura, *(á Cármen.)*
no ofreces al arte incienso. *(vase.)*

ESCENA IX

Dichos *menos* Pepe.

Con. Ya se marchó...
Carm. Con Dios vaya.
Jesus! que hombre! imprudencia
como la suya....
Con. Mamá
yo locura lo creyera.
Carm. Si, sí, si, todos los músicos
son locos ó le anda cerca.
Bien dice el refran, Conchita.
La música desde fuera.
Oh! la detesto en verdad.
Con. Y la pintura y la guerra?
Carm. Eso ya es muy diferente.
Con. (Cada loco con su tema)
Carm. La pintura, Santo Dios.
La mayor de las bellezas
Con. (Que pronto se ha de cansar.)
Carm. Y sobre todo la guerra.
Ya verás si tus dos primos
te dejarán satisfecha.
Con. Antes eran tres.
Carm. Irónica
he encontrado tu protesta
y la protesta ha de ser
sencilla cual la primera.
Mira sinó *El Pensamiento.*
Con. ¿Volvemos á la polémica?
Carm. Yo con ella me entretengo.
Cada cual con su manera.
Politica es mi comida.
Con. A fé que es comida buena,
y aprovechando al estómago
no trastornase cavezas.

ESCENA X.

DICHOS, PEPE, *vestido de mala manera; trae pinturas.*

PEP. ¡Tia mia!
CARM. Bien venido,
PEP. ¡Ideal de la belleza! *(á Concha.)*
CON. ¡Primo!...
CARM. No te ruborices
que mas franco se presenta
que el músico: vah! aquel hombre!...
PEP. Mil gracias.... enhorabuena:
quiero naturalidad,
la sencillez y franqueza.
CARM. (Y que mal vestido viene) *(mirándole.)*
PEP. (Mira mi figura esbelta:
por lo visto no le agrada:
parece que desaprueba.)
CON. (Adelante) *(ap á Pepe.)*
PEP. (Venceré,
fuera capricho de viejas.)
CARM. (Yo no sé como empezar....)
PEP. ¿Os estraña la manera
con que me presento á vos?
este trage... esta chaqueta....
antes gastaba levita....
CARM. Es muy cierto.
PEP. Y bien pudiera
gastarla ahora tambien:
pero el artista.... paciencia!
nos miran con prevencion,
ó con fria indiferencia.
Este es el premio del mérito:
esta la gran recompensa.
CARM. Bien se conoce, sobrino,
pisas española tierra.
Otro gallo te cantara
si lejos de aquí te fueras.
PEP. Tia, no despedaceis

mi corazon.... que las penas
largo tiempo me afligieron
y hoy abrumado me dejan.
CON. (Ya empezaron los lamentos;
despues siguen las tinieblas.)
CARM. Vamos, olvida esas cosas;
haremos que te diviertas.
CON. Ah! si si, haciendo un retrato
de mi mamá: es buena idea?
PEP. ¿Y como no?
CARM. Gracias, gracias.
El retrato pues, empieza.
¿Es bonita esta postura? *(estremada.)*
PEP. Muy decente en una vieja.
CARM. ¿Te burlas?
PEP. Jamás se ha dicho
que mis palabras mintieran.
CARM. Pero si aun soy joven....
PEP. Pasais
señora, de los sesenta.
CARM. Ah, no, no, cuarenta y cuatro.
CON. (Y un largo pico que resta.)
PEP. Ah! la nariz aguilada *(retratando.)*
cual los sabios de la Grecia:
la boca descomunal,
(No he visto cara mas fea.)
CARM. ¿Sigo bien?
CON. Si, si, mamá.
PEP. A la esposicion derecha.
Ya poco falta, (en combate
siempre venció la estrategia.)
Aquí está tia. *(presentando el retrato.)*
CARM. Jesus!
¿Donde tienes la cabeza?
¡Que mónstruo!
PEP. ¡Es un gran retrato!
CARM. Si; un retrato de sorpresa.
Huy que nariz....
PEP. Mi señora,
cual pico de águila vieja.

CARM. Yo no soy vieja. lo sabes?
ya me estraña tu insolencia:
y si así sigues burlando
á quien tu dicha desea
puedes ya desde muy luego
abandonar esta empresa.
PEP. Ampárame en mi afliccion,
Virgen Santa de Almudena!
¿Deseas mas sacrificios?
¿mas aflicciones deseas?
me ha rechazado mi *esposa*,
y mi tia me detesta.
CARM. ¿Como, como, estás casado?
CON. (La mentira ha sido buena.)
PEP. Y con uno de familia:
la muger es una hiena:
su padre un ave-rapiña,
y una víbora la suegra:
en este grave conflicto
acude á V. con prudencia....
y V. tambien... tia ingrata,
mis dolores acrecenta,
en vez de ser el remedio
del que un retrato os hiciera.
CARM. Fuera, imprudente, y no mas,
quiero que á mi casa vuelvas.
¡Casado!! tu lo quisiste;
en buen hora lo padezcas:
y pintor estrafalario,
pinta-monas ..
PEP. Ahora acierta
como la he pintado á V...
CON. Primo, primo.
CARM. Afuera, afuera.
CON. (Va descargando el granizo.)
PEP. Siempre son tontas las viejas.
CARM. Salga V.!
PEP. Adios, adios.
miserable mugerzuela.
Los cielos castigarán

tús crímenes con afrentas. (*vase.*)

ESCENA XI.

DICHOS *menos* PEPE.

CARM. ¡Que haya tal atrevimiento!
¡que tales cosas consienta!
¡mi retrato! ¿y es pintor?
(Viendo el retrato.)
Quien á sus padres creyera!
ah, no ha de volver aquí
ó le planto á toda priesa
de patitas en la calle.

CON. No queda más que la guerra *(irónica.)*

CARM. Si, si, Concha lo conozco:
Música y pintura fuera:
los músicos son pedantes,
pintores poca vergüenza:
nada; nada lo repito;
ambas cosas desde fuera.
Vaya un retrato: ¿soy yo? (*mirándole.*)
¿Tengo una cara tan fea?
la frente llena de arrugas....
rompiéndole... nada queda. *(le rompe.)*
Luego dice que en España
su gran mérito no premian.

CON. Pues no estaba mal

CARM. Conchita,
¡Tu tambien al primo elevas
á altura que no merece,
¿y tambien me juzgas vieja?
te juro que has de pagar
algo cara tu insolencia:
aquel que levanta el grito
lleva en castigo la pena,
¿te acuerdas de un mes de Abril!!!
¿y de una noche? ¿te acuerdas?
¿te acuerdas de unos señores?

CON. Mamá.

CARM. Justicia derecha.
¡Oh si yo fuera ministra!
pero no lo soy paciencia. (*ruido.*)
¿Que ruido es ese, gran Dios?
CON. (El último ataque resta.)

ESCENA XII.

DICHOS, PEPE *vestido de militar.*

PEP. Estoy aquí, tia.
CARM. Sobrino del alma!
PEP. Adios, prima Concha,
vengo de Jaen
allí permanece
mi fiel compañía.
CON. ¡Y eres ya teniente!
CARM. Julio, bien, muy bien.
PEP. De tantos ascensos
y tantos honores
la causa primera
tia, es el valor.
que soy un guerrero,
valiente y osado
manejo la espada
con brio y ardor.
CARM. Tu prima Conchita
las cartas leia
y siempre juzgamos....
PEP. Si, muy bien de mí:
Mucho lo agradezco.
CARM. En nuestra familia
jamás cumplimientos
admitidos ví.
Habla sin cuidado
que no ignoras, Julio,
que de mi cariño
mil pruebas te doy:
y tambien Conchita
sin cesar ensalza

A su primo amado....
PEP. (En berlina estoy.)
CARM. Sí, sí, Concha cifra
en tí sus amores,
por tí solo vive,
y goza sin fin:
por tí cien suspiros
exhala amorosa
por tí se remonta
al alto confin
CON. (Ya ha empezado el cuento.)
PEP. Señora, que escucho (*admirado.*)
¿con que Concha me ama
¿me juzga su bien?
CARM. Oh! sí!
PEP. Tia mia:
lucha se prepara!
con dudas batallo,
con loco desden.
CARM. ¿Como? no entiendo....
CON. (Ya la hace cosquillas.)
PEP. Pues lo digo claro:
no me he de casar;
que no tiene esposa
ni familia... nada,
el fuerte guerrero
el gran militar
¡y yo que en mis sueños
dichosos, felices,
el grado obtenía
de gran coronel:
yo que en las batallas
encuentro mi gloria
no quiero ahora echarme
al cuello un cordel;
CON. Yngrato!...
PEP. Señora....
CARM. Así correspondes?...
PEP. Mandadme á la guerra,
mandadme y vereis... (*saca la espada.*)

cruzando la espada (*lo hace*)
al moro acometo,
le postro, le rindo,
(*tira rodando un velador.*)
no, no os asusteis (*sigue tirando sillas.*)

CARM. Detente perverso...

PEP. y luego á las filas
de nuevo me une
mi suerte feliz:
zumban los cañones:
avancen soldados:
nadie retrocede,
en nada hay desliz:
ya nuves de humo
al sol oscurecen,
y tornan la tierra
sombría, mortal...
apunten con tino,
bien. ¡fuego! valientes, (*rueda la mesa.*)
y sigue y retumba
batalla formal.

CARM. Jesus! (*asustada.*)

PEP. Adelante
que ya retroceden.
Aquel, muera, muera, (*un espejo.*)
muera el marroquí

CARM. Basta...

CON. (Va muy bueno)

PEP. Nuestra es la victoria;
ciñamos laureles;
coronas, si, si.
Y entonce el soldado
al ver el destrozo,
al ver que triunfó.
Entonces el gefe,
entonces yo, tia,
encuentro la dicha
que el alma añeló,
Es mi pensamiento...
es mi pesadilla...

es sueño glorioso,
es bello ideal. *(envaina la espada.)*
¿Como pensar tia,
por hoy en casarme?
suicidarme fuera
fuera enorme mal.

CARM. Bien, muy bien, sobrino;
mas ahora te mando
que salgas muy pronto
de esta habitacion:
que no quiero verte
mas tiempo en mi casa.
Lo entiendes?.

PEP. Señora...

CARM. No hay contestacion.
Márchese V. pronto,
que locos no admito,
vaya enhorabuena
vaya á Leganés,
Así de mis bienes
cuidais, noramala...
Váyase á Marruecos
que su gloria es:
y allí con los moros
luche cuanto pueda
y alcance victórias
cual un nuevo Cid.

PEP. Ygnoro, señora....

CARM. Aun á esto te atreves?

PEP. Solo fué un combate
en pequeña lid.

CON. ¡Pobre mamá mia!

CARM. Salid, os lo mando:
de contemplaciones
el tiempo pasó.

PEP. Marcharé, vil vieja;
de Español soldado
jamas falta grave
el pecho abrigó.
Y pues quereis guerra

«guerra» clamo en grito
adios, adios, tia
no os volveré á ver;
y ansiando venganza,
y fuerzas juntando
contra V. victoria
yo, yo he de obtener.
Cien rayos! (*al salir rueda el velador.*)

ESCENA XIII.

DICHOS *menos* PEPE.

CARM. ¡Virgen piadosa!
Hoy desdicha se replega
sobre mi. ¡Que militar!
CON. Quisiste guerra, hubo guerra,
CARM. Es verdad, Concha, es verdad.
Me engañan las apariencias:
yo la miré bajo un prisma
y anhelante corrí á ella:
mas ay Dios! y que destrozos!
los vasos y las botellas.
todo rodando en el suelo,
el velador y la mesa...
Es mi castigo: desde hoy
lejos muy lejos la guerra:
y la pintura y la música
desde fuera, desde fuera.
CON. ¿Han mentido los refranes?
CARM. Toda una verdad encierran.
no volveré á despreciarlos:
¡buena madre es la esperiencia!
no quiero mas primos músicos,
ni pintores de esta tierra,
ni militares valientes
que es carga que mucho pesa.
música, guerra y pintura
desde fuera, desde fuera;
y política tambien

que trastorna la cabeza.
CON. Mamá, y si viene Pepito
le opondrás mas resistencia?
CARM. Ah! no, no, es un estudiante
y tiene delicadeza.
mas esos vampiros, no:
largo, largo, fuera, fuera.
CON. De modo que seguir puedo.
CARM. Vamos habla con franqueza
Tu amas mucho al estudiante;
solo en él tu dicha encuentras;
viendo con satisfaccion
que él cariño te profesa,
permito tales amores,
sé su esposa cuando quieras.
CON. ¡Oh madre mia, que gozo!
¿y si al momento viniera?
CARM. Sería bien recibido:
haber faltado me pesa....
ya no volveré....

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PEPE *como al principio.*

PEP. Señora....
CON. ¡Oh que agradable sorpresa!
de ti estábamos hablando.
CARM. Ensalzaba sus finezas.
PEP. Señora. .. tanto favor...
(diferente es ya la vieja.)
CARM. Permito vuestros amores
si mi Concha lo desea.
CON. ¡Oh! si, si,
PEP. Gracias, mil gracias.
¿como pagar vuestra atenta
invitacion?
CARM. ¿Como? amándola.
PEP. Mi dicha en ella se encuentra;
es mi bien.

CON. Yo pagaré
tu amistad tan pura y tierna.
CARM. Sereis felices, no dudo.
Del amor en recompensa.
Hago aquí punto final...
oigo al público aplaudiendo
y en verdad no lo comprendo
es un asunto formal:
apluden para mi mal,
cosa que nunca creyera
si su efecto no sintiera
pues repito en mi tristura
«Música, guerra y pintura»
desde fuera, desde fuera.

FIN DE LA COMEDIA.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.
Madrid 23 de Agosto de 1865.

El Censor de teatros.

NARCISO S. SERRA.

3 0112 117489135

Se halla de venta en Madrid en la librería de Cuesta, calle de Carretas núm. 9, y en provincias en casa de los corresponsales de esta Galería.